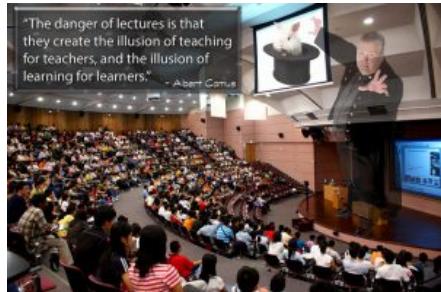


Videocursos online pueden ser menos eficaces de lo que se dice



"El peligro de las clases magistrales es que crean la ilusión de enseñar en los docentes y la ilusión de aprender en los estudiantes."
Albert Camus

Los cursos gratis en línea se han convertido en tendencia en la educación de Estados Unidos. Los Proveedores de MOOCs (Massive Open Course Online) actualmente ofrecen miles de cursos y han atraído a millones de estudiantes para inscribirse. El énfasis principal está puesto en los vídeos de conferencias que los estudiantes observan para aprender de ellos. (¿Te suena algo así?)

En relación con esta tendencia, en Carnegie Mellon University publicaron recientemente un artículo en el que comentan un estudio comparativo realizado entre el abordaje central de las MOOCs (aprender mediante la visualización de videocursos) y un abordaje basado en la interacción, en el hacer.

La conclusión del estudio publicado es que el aprendizaje basado en la interacción es - como mínimo - hasta seis veces mejor.
Ver artículo de la universidad.

Pareciera toda una revelación pero es como si hubieran confirmado la existencia de la Luna. Hace décadas que muchos asumimos, por experiencia aplicando abordajes coherentes con el estado del arte en neurociencias, que el mero leer o ver videocursos no es precisamente el mejor aprendizaje posible.

Y si fuese el caso de que con un neuroimplante o mediante ondas electromagnéticas a la corteza visual primaria se pudiera aprender sin ningún esfuerzo hasta 100 veces más, seguiría siendo **aprendizaje pasivo**.

El aprendizaje pasivo - y especialmente el mediado tecnológicamente - implica el riesgo de deteriorar gradualmente la capacidad de aprender activamente, intencionalmente.

La tecnología para asistir el aprendizaje PASIVO ha evolucionado a un nivel de eficacia tal que hace cada vez más fácil TENER conocimiento sin HACER nada intencional para alcanzarlo.